

## From The Desk of our Pastor



Phone: 410-535-0223  
E-mail: carsond@adw.org  
Facebook: Father-Dan Carson  
Twitter: @dbcason1  
Instagram: dbcason1

From the Pastor...

Thank you to Fr. Daly for being with us this weekend for the dedication of the new Food Pantry and for assisting with Masses. And, thank you to everyone that has made our new Food Pantry happen!

During Lent we change a few things in the Mass to recognize this solemn season and our time of repentance and renewal as we move through the journey of Lent towards the celebration of Holy Week and Easter. The Gloria and Alleluia are excluded from the Mass during Lent. And, the tradition of bells during the Eucharistic Prayer may be eliminated. I'm reprinting the history of the bells that I shared with you last year.

What is the history of the bells used during the Eucharistic Prayer? When the Mass was celebrated in Latin and as people no longer knew Latin, bells were rung at three times during the Eucharistic Prayer to recognize when the priest was calling down the Holy Spirit over the bread and wine and when they became the Body and Precious Blood of Christ. The priest was also facing the altar with his back to the people, so the congregation's view of the altar was obstructed. When the Mass was then allowed to be celebrated in the language of the local church and the priest faced the congregation, the bells were to be eliminated and for a time many churches stopped their use. However, the people liked the bells and many churches brought them back. Most churches now use them throughout the year except for Holy Week (although they are used on Holy Thursday for commemoration of the Last Supper), as well as they can be eliminated for throughout the season of Lent. The silence of the bells, Gloria and Alleluia is a recognizable difference in the Mass. It makes us long for their return as we work on our lives of faith during Lent, and then welcome them back as part of our Easter celebration at the conclusion of our Lenten journey.

Many of you have asked what was the book I referred to in my homily last weekend. It is *Greater than Gold* by the Olympic diver David Boudia telling his story of facing struggles and how finding faith in God helped him overcome his struggles. It is a powerful story. After David overcame his need for success in the eyes of the world, he said, "I'm not defined by my success or my failure but by who I am in Christ." May we always strive as disciples to be defined by who we are in Christ.

God bless,  
Fr. Dan

Del Párroco...

Gracias al P. Daly por estar con nosotros este fin de semana para la dedicación del Banco de Alimentos y por su ayuda en las Misas. Y, ¡gracias a todos aquellos que hicieron de nuestro Banco de Alimentos una realidad!

En Cuaresma, cambiamos algunas cosas en la Misa para reconocer la solemnidad de la temporada y el llamado al arrepentimiento y la renovación a medida que avanzamos en el camino hacia la celebración de la Semana Santa y la Pascua. El Gloria y el Aleluya se suprimen durante la Cuaresma. Igualmente, la tradición de tocar las campanas durante la Oración Eucarística puede ser obviada. Incluyo la historia de las campanas que compartí con ustedes el año pasado.

¿Cuál es la historia de las campanas que se usan durante la Oración Eucarística? Cuando la Misa se celebraba en latín mucha gente ya no conocía ese idioma y se tocaban las campanas tres veces durante la Oración Eucarística para indicar cuando el celebrante invocaba al Espíritu Santo sobre el pan y el vino y cuando estos se convertían en el Cuerpo y la Preciosa Sangre de Cristo. El celebrante también estaba de frente al altar, de espaldas a la congregación, por lo que los fieles no veían lo que estaba ocurriendo en el altar. Cuando se autorizó la celebración de la Misa en el idioma de la Iglesia local y con el sacerdote de frente a la congregación, se eliminaron del todo las campanas. Por un tiempo muchas iglesias dejaron de usarlas. Sin embargo, a la gente le gustaba las campanas y muchas iglesias las trajeron de vuelta. La mayoría de las iglesias ahora las usan durante todo el año, excepto durante la Semana Santa (aunque se usan el Jueves Santo para conmemorar la Última Cena). También pueden eliminarse durante toda la temporada de Cuaresma. El silencio de las campanas, del Gloria y del Aleluya son diferencias reconocibles en la Misa. Su ausencia nos hace añorar su regreso mientras trabajamos en nuestra vida de fe durante la Cuaresma. Luego les damos la bienvenida como parte de nuestra celebración de la Pascua al final de nuestro viaje de Cuaresma.

Hace poco leí el libro "Greater Than Gold", del clavadista olímpico David Boudia. En él se cuenta la historia de cómo él se enfrentó a muchos retos y cómo el encontrar la fe en Dios le ayudó a superar esos retos. Después de que David superó su necesidad de mostrarse exitoso ante los ojos del mundo, dijo: "Mi éxito o mi fracaso no me definen; me define quién soy en Cristo". ¡Qué siempre nos esforcemos como discípulos para ser definidos por quiénes somos en Cristo!

Dios los bendiga,  
Padre Dan